



PROJECTE ARTÍSTIC:
 ARQUITECTURES HUMANES
 NECESSITEM VOLUNTÀRIS/ES

TINC

TOS

MOLTS VOLUNTÀRIS/ES
 INSCRIPCIONS ABANS de: 19-03-10
 932 101330-605580890
 www.dchpairrace.blogspot.com
 www.enresidencia.org

PROJECTE ARTÍSTIC:
 ARQUITECTURES HUMANES
 NECESSITEM VOLUNTÀRIS/ES

PER FER UN

CRIT

INSCRIPCIONS ABANS de: 19-03-10
 932 101330-605580890
 www.dchpairrace.blogspot.com
 www.enresidencia.org

PROJECTE ARTÍSTIC:
 ARQUITECTURES HUMANES
 NECESSITEM VOLUNTÀRIS/ES

PER

XIVAR

MOLTS VOLUNTÀRIS/ES
 INSCRIPCIONS ABANS de: 19-03-10
 932 101330-605580890

Por más que esté alegre o triste, las medidas del espacio de mi taller que he tomado con la cinta métrica siempre son las mismas.

Por más que un día haya estado trabajando con un estado de ánimo eufórico u otro día me haya sentido melancólico, no me puedo permitir cambiar mi método de trabajo, que aplico desde hace veinte años:

- 1- Tengo una idea: reproduzco mi taller.
- 2- No tengo ninguna idea: reproduzco mi taller.
- 3- Tengo otra idea: reproduzco mi taller.

A pesar de eso, en mi nuevo taller Aula 209 del instituto Bernat Metge de Barcelona, que compartí con un equipo de treinta y cinco colaboradores (estudiantes y profesores), nos ocurrió que cuando estábamos trabajando nos llegaban múltiples estímulos externos desde canales diferentes y estratégicos que nos mantuvieron constantemente alterados provocándonos continuos cambios de estado de ánimo. Este hecho desencadenó que las medidas que habíamos tomado de las paredes y de todo el espacio del taller se volvieran excesivamente emotivas. Desde entonces, nuestra actividad artística y el espacio del taller se convirtieron en un mismo contencioso homogéneo: una fusión entre el espacio de trabajo, arquitecturas humanas y estados de ánimo.

Así, en este nuevo contexto de irresistible seducción mediática, todo el grupo y unas ochenta personas más estábamos inmensamente alegres, sospechosamente demasiado estimulados, y este estado provocaba que no paráramos de silbar: uno al lado de otro, formábamos una arquitectura humana con la forma del taller Aula 209 en medio de la plaza Llibertat Ròdenas del barrio de la Verneda de Barcelona. Pero, de repente, el disgusto del colectivo, causado por alguna noticia desagradable, se apoderó de nosotros: los gritos de un no rotundo a muchas situaciones contagió al grupo.

Al cabo de un rato, un fuerte olor, seguramente debido a la contaminación del aire, nos provocó mucha tos, tos nerviosa y constante. Este hecho nos causó un mal humor que recorrió todo el taller. De repente, éramos un centenar de voluntarios y voluntarias que no parábamos de toser.

